

CAPITULO 2

CLASIFICACIÓN de las AGUAS MINERALES

Antes de entrar de lleno en el tema que nos ocupa, el Lago Epecuén, es preciso conocer algunas definiciones sobre hidrología - hidroterapia - termalismo - balneoterapia - crenoterapia - talasoterapia, etc.

La hidrología es una rama de la ciencia que se ocupa del estudio del agua, elemento vital del cual no podemos prescindir en todo proyecto de vida. El enfoque que se le debe dar al estudio de las aguas debe ser multidisciplinario, y en él deben participar médicos, biólogos, químicos, ingenieros, higienistas, ecologistas, etc.

La hidrología médica, a través de la hidroterapia o crenoterapia de los franceses, considera la utilización del agua como agente terapéutico para diversas enfermedades, pudiendo utilizarla por ingesta, también llamada cura de bebida, o en aplicaciones externas o tópicas. Esta última es la que con-

cita nuestro interés por el caso de Lago Epecuén.

La balneoterapia es el recurso terapéutico que utiliza el baño para el tratamiento de distintas afecciones. En el caso de Carhué-Epecuén, el baño de inmersión termomineral es la modalidad balneo- lógica que preconizamos.

El concepto "Terma" se refiere a la temperatura o termalidad, también conocido como caldas, palabra Ibérica que significa baños de aguas minerales calientes. Termas también eran los baños calientes y públicos de la antigua Roma.

Con este antecedente, vemos que el termalismo es una práctica antiquísima, que acompañó al hombre desde sus orígenes. Florecieron en antiguas culturas termas de magnificencia como las de Caracalla, Tito, Nerón, Diocleciano, etc. Allí se aplicaban las más diversas y complejas técnicas hidroté- rapéuticas.

Hipócrates consideraba a los baños termomi- nerales como medicina equilibradora de los distur- bios humorales y restauradora de la homeostasis (equilibrio orgánico interno del cual depende la salud).

La talasoterapia (del griego thalassa = mar), es la terapéutica con agua marina debidamente termalizada, para obtener mejores efectos a través del calor. Veremos más adelante lo que es la piroterapia (terapia con calor).

La forma de categorizar un determinado tipo de agua es múltiple. Distintos enfoques pueden desprenderse, si consideramos su temperatura, su salinidad o mineralización, su posible uso por ingesta, las acciones sobre el organismo, etc.

Los aspectos físicos, químicos y biológicos a considerar serían numerosísimos y la tarea muy ardua y difícil por la posibilidad de variantes a encontrar. Una forma práctica para intentar su clasificación, y de mucha aceptación, consiste en atender su temperatura y su mineralización.

Así veremos: por su Temperatura:

Aguas frías o atermales menos de 20°.

Aguas hipotermales entre 20° y 30°.

Aguas mesotermales entre 30° y 40°. hipertermales más de 40°.

Por su mineralización:

(resulta de pesar su residuo seco a 110°C o 180°C).

Oligometálicas:

Residuo 0,1 gr. por litro

Mineralizada muy débil:

Residuo 0,1 gr. a 0,25 gr. por litro

Mineralizada débil:

Residuo 0,25 gr. a 0,50 gr. por litro

Mineralizadas medias:

Residuo 0,50 gr. a 1,50 gr. por litro

Mineralizadas fuertes:

Residuo superior a 1,50 gr. por litro

Por encima de la escala de mineralización fuerte, es decir más de 1,50 gr. por litro, llegamos a las aguas marinas aproximadamente 35 gr. por litro de sales. Superando a las aguas marinas nos encontramos con el grupo de las extremadamente mineralizadas. El agua del Lago Epecuén es el prototipo de las hipermarinas, superando hasta diez veces en salinidad al mar, ejemplo: agua de mar 35 gr. por litro; Lago Epecuén 382 gr. por litro en su época de máxima concentración.

Otro agrupamiento válido es considerar la densidad de las aguas en relación al plasma humano. Así lograremos ver aguas:

Hipotónicas.

Isotónicas.

Hipertónicas.

De esta última exposición se define la potencial aptitud terapéutica que puede tener un agua. En el caso de las hipotónicas e isotónicas, se las encuentra aptas para la ingesta oral. En cambio las hipertónicas, tal el caso de Lago Epecuén, se preserva su uso en forma externa o tópica estando contraindicada bebería en forma pura o de agua madre; su carácter hipertónico puede provocar serios desequilibrios hidroelectrolíticos en el organismo humano.